LA PROTESTA

Año XXIII | Oficinas: PERU 1537 | Buenos Aires, Viernes 5 de Diciembre de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3746

Nuestro concepto de la libertad

Respecto de la libertad, tenemos los anarquistas un concepto claro, amplio y universal. Para vivirla, para gozarla en la forma que lo deseamos, queremos retornar a la naturaleza, a nuestro primitivo estado prehistórico en que no existían leyes, reglamentaciones ni una autoridad encargada de dirigir nuestros pasos y vigilar los actos de nuestra vida.

Nacemos libremente. Desde pequeños manifestamos de mil maneras nuestra tendencia anárquica. Nos desenvolvemos a voluntad. Escapamos al control de los mayores y somos plenamente libres, mientras dura nuestra infancia, a excepción de los momentos en que la autoridad paterna, injusta y absurda, interviene para corregir brutalmente cualquier travesura, cualquier insignificancia explicable por nuestra falta de experiencia y nuestra corta edad.

A propósito del trato que los padres suelen dar a sus hijos, conviene señalar que, tratándose de obreros, si procede con intemperancia e irascibilidad, no es porque esté en sus intenciones hacerlo así u obren deliberadamente. En todos los casos en que el obrero se conduce brutalmente con sus hijos, es porque llega al hogar amargado, malhumorado, con el carácter alterado por los disgustos pasados durante el día en el taller, donde ha sufrido humillaciones y ha visto su dignidad rebajada por un cualquiera, facultado para mandar o que manda porque tiene dinero. Unase a ello la jornada excesiva, el salario escaso, el régimen industrial, el desaseo de la fábrica y la índole del trabajo, y nos será entonces posible justificar la causa por la cual el obrero vive en un estado de melancolía permanente, con la sangre envenenada a toda hora.

Otras veces, el niño incurre en errores, comete algunas pequeñas faltas, porque está enfermo o no se le comprende.

No hay que creer que los niños oran por maldad, que ni siquiera saben definir o no tienen conciencia de ella. La ignorancia de los padres se pone siempre de manifiesto, privando al niño de un placer o condenándole a un castigo bárbaro, irracional, que nunca trae consecuencias buenas. De este modo matan inconscientemente en el niño su natural espíritu libertario, deformando su carácter, obligándole a la hipocresía, haciéndole mentiroso, educándole, en una palabra, en los cánones de la moral burguesa, falsa y negativa.

Agréguese luego la parte que en esta obra de embrutecimiento pone el maestro de escuela, imbuido de prejuicios, con el cerebro atiborrado de mentiras, de errores, de conceptos equivocados, a quien el Estado confía la odiosa misión de educar a la infancia de acuerdo con un plan premeditado que es la negación de toda libertad.

En la escuela el niño aprende que debe obedecer la ley, que existe un gobierno al que hay que respetar, que los hombres han dividido el mundo en muchas patrias distintas, que el universo ha sido creado por dios, que aquellos que viven allende el océano, o más allá de la frontera pueden ser mañana nuestros enemigos, por lo cual el país debe armarse y sus hijos ejercitarse en el manejo de las armas para defenderlo en cualquier eventualidad.

Antes, el niño ignoraba todas estas cosas, creía a todos los hombres iguales, nunca pensó en la existencia de una divinidad, ni concibió que al hombre se pudiera privar de su libertad, imponiéndolo el cumplimiento de obligaciones estúpidas, creadas para favorecer los intereses de un grupo social privilegiado. Ni tampoco pudo imaginar que la humanidad pudiera ser encasillada en determinadas porciones de tierra, a las que se los ha dado el nombre de patrias, ni que en realidad fuera necesario aprender a matar en previsión de agresiones fantásticas.

A medida que la mentalidad del niño se desarrolla, evoluciona adaptándose a todas las incongruencias y anacronismos del medio ambiente, concluyendo finalmente por convertirse en lo que la sociedad ha querido con todo designio que se convirtiera.

Sin embargo, no por eso muere en el hombre el principio natural de libertad. A pesar de la metamorfosis que por medio de procedimientos artificiales, a viva fuerza, se le ha hecho experimentar, lo conserva inalterable, en estado de potencia, en el fondo de su espíritu. Llegado el momento de revelarlo, la rebeldía estalla formidable, espontáneamente, y detrás aparece fulgurante la inextinguible llama de la libertad, en busca de oxígeno puro para brillar.

Háse visto infinidad de veces a personas de aspecto exterior sumiso, de ademanes tranquilos y mentalidad deformada por la civilización actual, convertirse súbitamente en furibundos libertarios, en cuanto un acontecimiento social de cierta importancia ha tenido la virtud de conmover profundamente todo su ser, sacándole del marasmo en que hasta entonces viviera.

En la semana de enero, pudimos ver cómo lanzábanse a la calle hombres y mujeres, ancianos y niños, extranjeros y nativos, seres que probablemente profesaban credos políticos, religiosos o filosóficos variados, contagiados por un mismo espíritu de revuelta, por una misma ansia y deseo de libertad, mezclados, unidos estrechamente en un vínculo solidario.

Aún aquellos que sirven por un mísero sueldo de guardianes de la burguesía, en la hora de la revolución estamos seguros que estarán a nuestro lado, junto a nosotros, combatiendo contra el poder y la tiranía, contra los mismos que le condenan a la miseria, a vegetar como asalariados a quienes todos desprecian por el rupel ingrato y triste que les toca desempeñar.

Las bocas de los fusiles, las bayonetas y las armas homicidas no apuntarán al pueblo, sino a los hombres que se empeñan en hacerle vivir esclavo, para darse satisfacciones y comodidades injustas. El ejército, la policía, todas las fuerzas encargadas de la defensa del privilegio, serán nuestras. Están integradas por el pueblo, las forman nuestros padres, hermanos e hijos, proletarios al fin que anhelan librarse de la tiranía, exactamente como nosotros.

La libertad vive latente en todos los hombres. Es un don innato, natural, que nace y muere con el hombre. Nadie puede suprimirlo, por muy hábil que se muestre en esos propósitos. Los gobiernos podrán creer que lo arrancan de cuajo en el período de la adolescencia, pero cuando menos piensan se hace presente y pende como una terrible amenaza sobre sus cabezas.

La libertad es eterna, como la vida, como el inmenso cosmos.

Prolegómenos electorales

Estamos en vísperas de elecciones. Los partidos políticos hacen ya sus acostumbrados preparativos. Invaden la calle, las plazas y demás lugares donde es posible reunir un puñado de personas, a las cuales les endilgan discursos y más discursos, repetición de sandeces y promesas que nunca se cumplen.

Los radicales preparan sus chirimbolos patrióticos. Alquilan bandas de música, encargadas de ensordecer y perturbar la tranquilidad de los vecinos del barrio. Ocupan las boca-calles, dificultando el tráfico y la marcha de los peatones. Y a igual que los demás partidos políticos, la pegatina de los carteles se realiza en vasta escala.

Los socialistas, por su parte, no le van en zaga. Por no ser menos que sus contrarios, cosa que nunca ocurre, se han anticipado ya en la propaganda. Anteayer por la noche han realizado un mitin en un teatro de esta capital, y como siempre el tema de los discursos ha sido el actual gobierno radical. Hemos tenido la paciencia de leer en los diarios burgueses, algunos párrafos de estas latas insubstanciales, y como era de prever no nos ha sido posible encontrar una sola idea que valga la pena señalar por su carácter social o de crítica a las instituciones burguesas.

Los únicos enemigos de los socialistas son ahora los radicales. Antes, cuando los conservadores eran los detentadores del poder, aquellos no interesaban. Y estos últimos constituían el blanco de todas sus ganancias y simulaciones de oposición. Mañana; si el gobierno llegara a ser alcanzado por cualquier otra entidad política, contra ésta dirigirían sus ataques de despechados y ambiciosos, prescindiendo de radicales y conservadores. Así son estos judas y saltimbanquis de la política. Recién cuando a ellos fuera dable entronizarse en el poder, cesarían la grita que promueven ahora que todavía vegetan en el llano. La lección de hechos de Alemania, es suficiente elocuente a este respecto.

Sin embargo, no hay que creer que la oposición sistemática, que con fines electorales practican los socialistas, tenga una base de sinceridad. Son ellos los colaboradores más eficaces que tiene la burguesía, desde que concurren con su acción a la perpetuación del sistema social que quieren ir reformando gradualmente, porque cambiarlo radicalmente de un solo golpe, es hacer obra revolucionaria, por la cual sienten tanto horror y repugnancia.

Lo mismo que ocurre periódicamente, esta vez se renovarán las cámaras legislativas, en las que entrarán otros nuevos farsantes a continuar la pantomima de la defensa de los intereses del pueblo, mientras que éste último, si espera del parlamento su emancipación económica, tendrá un largo rato, hasta que, cansado ya, se decida a hacer la revolución para conseguirla.

Revolucionarismo de pandereta

Ayer en la cámara de Roma, mientras prestaban juramento los socialistas, se produjeron incidentes sensacionales, de un subido revolucionismo. Abba, diputado por Génova, dijo algo que lo podía aplicar a todos sus actos: ¡Juro, pero falsamente.

Esto no es nada. Otro, exclamó: ¡Juro, pero pido la abolición del juramento. Un tercero, vociferó: ¡Juro, pero perjuro. Inmediatamente sacó un chifle y comenzó a chiflar. Un cuarto, se colocó una flor roja y se puso a pasar por el salón de los pasos perdidos en actitud terminante, resuelta, definitiva.

Ante estas manifestaciones hostiles, el gobierno se encuentra atemorizado, padece chucho.

Los socialistas italianos se proponen derribar el viejo régimen empleando chifles. Organizan manifestaciones y reparten de estos instrumentos con fines revolucionarios. En Milán las juguerías son asaltadas por diputados de la extrema izquierda y en Roma han instalado una casa que se dedica exclusivamente a la fabricación de chifles. El rey les tiene un terror pánico a las silbatinas.

Esta táctica terrorífica dará sus resultados ópimos.

A fuerza de silbar, le reventarán los oídos al gobierno, ocasión que aprovecharán los socialistas para apoderarse de las riendas del estado sin que éste se apercibe.

La guerra de chifles traerá cola. En cuando Dickmann lo note, se presentará con uno en la boca. ¡Entonces veremos si el señor Maidana se atreve a llamarle «moscovita ruin»! Un diputado socialista con un pito en la boca es más temible que un gaucho con trabuco en la cintura. Imaginad a Repetto soplando como un tártaro y empezaréis a temblar como una hoja.

Nada de fusiles ni cañones para hacer la revolución social.

¡Chifles, muchachos, chifles!

Una mala comparación

Un delegado al congreso F. O. P., en defensa de la dictadura proletaria, creyó hacernos tragar la píldora, comparando la eficacia de ésta, al bisturí del cirujano.

Así como este extirpa valientemente un cáncer de raíz — decía el delegado por Montevideo — debemos emplear la dictadura para extirpar el mal social, sin ascos, hincando el puñal sangriento hasta el corazón mismo de la sociedad.

El congreso desaprobó el voto a la dictadura y con ello manifestó su desacuerdo con los cirujanos, y estuvo doblemente bien, porque esta rama médica es la última mentira científica.

El cirujano de hoy espera paciente y firmemente que el pueblo se haga canceroso para luego con su bisturí, socorrerlo de un mal cuyo único remedio es librar al hombre de las garras explotadoras.

Para nosotros, el mejor cirujano es quien inventa algo más humano y radical que el torpe bisturí.

En Calcuta se operaban anualmente 10.000 enfermos por absceso purulento del hígado y morían 70 por ciento.

Roger descubrió que con la emetina, se curaban sin operar.

El revolucionario que para extirpar el mal social, quiera el bisturí de la dictadura es comparable al cirujano de hoy que vive de su cuchillo, al cual erigió en sistema.

Los anarquistas imitamos a Roger, quien no creyendo en el fatalismo del mal, dió en algo más avanzado que el bisturí. Y para nosotros ese algo es la desdictadura, vale decir, la R. S. triunfante debe vigilar constantemente al primer dictador que se presenta y pegarle 4 tiros.

¡Oh los artistas!

Hay tipos que niegan todo valor social al arte. ¡Qué bárbaros!

Los brutos, los revolucionarios, no saben otra cosa para librar al hombre de las tinieblas, que invocar la R. S.

Pero, no hay que desesperar. En el torbellino de la vida, otros se encargan de iluminar al pueblo bruto, trabajador.

Los pintores cumplen la misión purificadora del espíritu, porque nosotros, el pueblo, tenemos espíritu.

Sí, los que vivimos en sótanos, talleres inmundos, cuartujos sin flores y casas sin aire, tenemos algo que nos amarga la existencia. Ese algo es el espíritu, maldito duende que nos llama a la naturaleza; que nos quiere llevar a la vida salvaje de las selvas y montes.

Sí, sentimos nostalgias de brisas pamperas; necesidad de revolcarnos como antiguos pastores en verdes alfombras y entre las arenas del mar. Queremos purificar nuestra carne podrida del taller.

Estamos cansados de artistas y museos, cuadros y poesías. Queremos vivir por nuestra cuenta las emociones, no ya a través de la paleta de un pintor, en el paisaje polícromo de una tela.

El artista que aún nos pretende cultivar y refinar con sus telas, es un miserable parásito, insolente y burlesco.

Los pueblos sabemos vivir las emociones y recogeremos más enseñanzas y bellezas cuando podamos vivir libremente, al día siguiente de la R. S.

Menores delincuentes

«La Nación» se ocupa en un suelto morcillesco, de la delincuencia infantil elogiando el progreso de la legislación penal.

Son de incontenible y piadosa evidencia los progresos realizados; quien quiera constatar tal aserto, no tiene más que visitar la Alcaldía, el cuadro de menores. Allí, hacinados en horrorosa promiscuidad, yacen los menores con adultos degenerados, donde adquieren los hábitos más repugnantes que atentan contra la salud física y el desarrollo moral.

La infancia delincuente no es sino la expresión de un sistema social morboso. No hay menores delincuentes; los niños son risa y algarabía, besos y brincos; se apropian de un farol o un sitón, de un metro de percal o un par, los jueces, seres insensibles, calcinados, los privan de la plazoleta y la calle, haciéndoles purgar el delito de su necesidad con un mes en el sombrío depósito de contraventores.

La cárcel deprava y encanallece, deprime y inquietosa la mente, es oprobioso, denigrante para los hombres del siglo XX, el admitir que millares de niños tengan que vivir en los umbrales, arrastrar su indigencia por las calles donde beatas y maricones de sotana y frac, pescan la crápula, la deshonestidad y el derroche entre los gemidos del hambre.

De vergüenza debiéramos cubrir nuestro rostro al hablar de los menores delincuentes, es infeno.

¡Hermanitos, hermanitos! La sociedad comunista anarquista que instauraremos, abrirá las puertas de hierro de los antros donde os asfixia el régimen de las prebendas.

La única cárcel que os construiremos serán aulas y jardines; el único castigo que os os infligirá, han de ser los besos; saldréis del sucio y estrecho callejón de la miseria para entrar en la amplia avenida de la abundancia, en el reinado del amor que todo lo cicatriza.

El trabajo en Avellaneda

En un diario burgués que se distingue por su odio y su encono hacia los trabajadores, leemos lo siguiente:

«Se ha constituído hace ya dos meses aproximadamente, una delegación del departamento provincial del trabajo en esta ciudad; sin embargo, continúa no dispensándosele ninguna atención a la aplicación de las leyes especiales que reglamentan las condiciones de trabajo. Debido a esta manifiesta tolerancia, se producen abusos inadmisibles, para la higiene social y para la evolución y desarrollo conveniente de la clase productora. Existen establecimientos industriales de importancia que no ocupan en sus labores más que un apreciable número de pequeñuelos, en su mayoría de 12 á 14 años, con el propósito evidente de economizar jornales; ello no implicaría un peligro mayor, si es que a esas criaturas no se les impusiera una jornada de 9 y 10 horas de trabajo abrumador. También a las mujeres que se ocupan en las fábricas, se les requiere la realización de tareas superiores a sus fuerzas, no se les dispensa descanso en concordancia con el sexo y se les hace trabajar, además, de noche. La higiene que se observa en la mayoría de los talleres y fábricas es detestable. A causa del hacinamiento a que se ven obligados los trabajadores en determinados establecimientos, la propagación de las enfermedades infecto-contagiosas se produce en este municipio con caracteres realmente alarmantes. Como todo cuanto dejamos expuesto está perfectamente legislado por leyes previsoras y rigurosas, no se explica la tolerancia de tan serias irregularidades.

Se lo vamos a explicar nosotros, periodista moralizante de pasquín: no es con leyes ni con protecciones bondadosas que se modificará esa inicua explotación de los asalariados, que tanto chocca a su pudibundez, sino preparando el día en que a todos los badulaques y llorones como a Vd., podamos meterlos —junto con sus leyes y reglamentos—en una gran cloaca.

Armonías imposibles

Asistimos al ocaso del régimen de concurrencia, el capitalismo se resiente en sus cimientos, los mentecatos elevados a hombres de Estado exprimen su pobre calabaza que a guisa de cabeza llevan empotrada en los hombros; buscando una fórmula para equiparar y armonizar los conflictos entre el capital y el trabajo.

Wilson, en un mensaje enviado al congreso, insiste en que debe considerarse a los obreros como seres humanos, y no mercadería, que el gobierno de los Estados Unidos debiera ser el primero en conceder a los obreros el derecho a vivir en paz y bienestar.

Sin duda alguna, este principio ha sido proclamado ya en la Unión; recuerden sinó los lectores, a los obreros de los industriales del mundo, baleados y ahorcados en Centralia hace unas semanas. Afanados los capitalistas y hombres de gobierno por solucionar las cuestiones que convulsionan al mundo, inquietados por el alarmante malestar que embarga a la clase asalariada, decidieron poner remedio a sus males, eliminando co nla muerte, la prisión y el destierro, a una inmensa cantidad de hombres y mujeres que más se destacaban en el movimiento social.

«Seguramente — dice Wilson — debe haber algún método para conciliar los grandes intereses del capital y del trabajo. Cuando sea hallado, surgirá un día más dichoso de paz y de coopem-

"LA PROTESTA"
Diario de la Mañana
Valores y giros a nombre de C. Fontana
Correspondencia de redacción a "LA PROTESTA"
No se devuelven los originales

Suscripción mensual .... $ 1.50
Exterior ... ... $ 1.80
Número suelto ... ... $ 0.05

ción; un día que hará a los hombres más optimistas, más entusiastas en sus diferentes tareas: un día que llevará más felicidad y más bienestar a la vida y condiciones más tolerables de todas clases.

¿Quién duda que la burguesía confiesa su propia derrota; el concepto bárbaro en que ha tenido hasta el presente al proletariado?

En un callejón se encuentra la burguesía en la hora actual, o acepta el mtoédo creado por la filosofía anarquista, que es la anulación de la propiedad privada, origen del malestar, de las pasiones y egoísmos que envilecen al hombre, o la revolución de los oprimidos les cerrará la puerta, pereciendo entre los montones de esterlinas amasadas con las lágrimas y la sangre de millones de seres.

Existe, perfectamente definido, el método para armonizar por siempre los intereses antagónicos que mantiene la enconada lucha de clases; a su aplicación se oponen los obcecados, los lisiados de espíritu, los parásitos que saccionan el cuerpo social.

El comunismo anárquico tiene la virtualidad de aumentar la perfección y el estímulo al trabajo, puesto que los hombres obtendrán el producto íntegro de su trabajo. En las federaciones regidas por hombres libres, nadie podrá adjudicarse el derecho de acaparar y retener lo indebido. Con el libre cambio, queda suprimido el dinero y por ende, el comercio, factores estos de guerra y disolución, de simulación y avaricia.

El libre acuerdo sin códigos, sin imposiciones ni coacción, ensanchará el apoyo mutuo, asegurará el respeto y la moral, que tribunales, cárceles y polizontes creados con ese propósito, según los defensores de la presente sociedad de desorden y corrupción; no tan sólo no lo han logrado, sinó que han cooperado y cooperan en el fomento de la inmoralidad, en la perpetuación de erroires y vicios, consecuencia lógica de un régimen en que los facinerosos pasan por hombres honestos, virtuosos y sabios.

Las amarguras y tormentos inherentes al medio social en que vivimos, las asperezas y obstáculos que existen en el desenvolvimiento de las naciones, las luchas intermitentes y los enconos que a todos nos es dable apreciar, desaparecerán el día en que cada hombre sea dueño de sí mismo.

Mientras la producción de la mente y el músculo sean cotizadas, mientras el trabajo sea esclavo y los hombres estén bajo la tutela y el control de un segundo, no habrá posibilidad de armonía en la tierra.

Rebajad cuanto querais la jornada y elevad los salarios y el malestar estará siempre latente. Los gérmenes de libertad que existen en todos los hombres tendrán al fin que manifestarse en frutos.

Y ¡Y es que el ideal de los hombres no es el pesebre!

J. González Lemos.

LAS RESES CANSADAS

Acaba de tirarse al río una mujer con sus dos hijos, acosada por el hambre. (Noticia de ayer.)

Hoy se envenenó el obrero X, para poner fin a su miseria. (Noticia de todos los días).

Ayer, en efecto, cerca de nuestra casa, se suicidó una prostituta. Dejó un cuaderno de apuntes que indudablemente pasará a manos de cualquier juez ignorante. Según los datos que hemos recogido, se trata de una «enferma». El médico que confeccionó la defunción, apuntó con letras negras: «neuropatías, ideas delirantes, melancolías suicidas».

Esto, en lo que respecta al médico; el comisario fué más terminante. El sumario empezaba: La prostituta...

El vecindario interpretó la actitud como el comisario, resultando que era una enferma y una prostituta, y por eso se suicidó.

Nosotros no opinamos ni con el médico ni con el comisario. No creemos que haya necesidad de clasificar a los suicidas. La mujer de quien nos ocupamos era una res cansada que se tomó la libertad de tomar tres píldoras de estricnina. Una mujer joven que había agotado su cuerpo en aras de la perversión de este régimen detestable. Una boca que había recibido el salivazo de cien hombres; un cuerpo burilado, un alma petrificada en la brutalidad y el aniquilamiento.

No es la tristeza congénita, ni las ideas caídas del cielo, ni las manías, las que arrastran al suicidio: es la sociedad capitalista, brutal y usurpadora, amoral y corrompida. El régimen que mantiene la prostitución y la explotación del hombre por el hombre.

No son los suicidas «cansados» de la vida que a lo mejor nunca han vivido. Son seres cansados del taller, de la fábrica o del prostíbulo.

Reses doloridas, abombadas, moribundas. Cuerpos sudorosos, bañados de dolor, carcomidos de angustia, agujereados por la miseria.

Madres sin senos, arrastrando su esqueleto por los parques y pasillos, niños raquíticos, mujeres que han vendido sus huesos, hombres que han rematado sus brazos y su conciencia.

No hace falta consultar el libro de apuntes que dejó nuestra prostituta para saber todas las inmundicias que la impulsaron a despedirse de nosotros, futuros compañeros.

NUESTROS PIC-NICS

Fechas a realizarse

El Comité Administrativo de LA PROTESTA ha resuelto organizar en la presente temporada, tres pic-nics, todos ellos a total beneficio de nuestra hoja.

Se efectuarán en la conocida isla Maciel (playa de los pescadores) en las fechas que enumeramos a continuación: 4 de enero, 1º de febrero y 7 de marzo.

Desde ya se reciben en esta administración, las donaciones para el bazar-rifa.

El Comité Administrativo.

Italia convulsionada

Las tropas se rehusan a impedir el saqueo

En el país del autor de la «Anarquía ante los tribunales», se están reeditando los sucesos de Ancona. Los atavismos nacionalistas chocan intermitentemente contra las fuerzas extremistas, se estrellan en el bloque poderoso de la solidaridad, serán absorbidos por las corrientes de equidad y liberación integral.

Al pedido de solidaridad hecho por la cámara del trabajo de Roma al proletariado milanés, respondió éste con una manifestación de fuerza recorriendo las calles con banderas rojas y obligando al cierre de los comercios, los que acataron de inmediato la voluntad de la muchedumbre.

La policía, esa vieja alcahueta que husmea en todos los lugares, atacó a los manifestantes, quienes valientemente han repelido la agresión; además, exasperados por el vandalismo policíaco, se decidieron a saquear tiendas, repartiendo los objetos entre la multitud andrajosa y famélica.

En la contienda, que tuvo por escenario ayer a Milán, nuestros compañeros se distinguieron en sus métodos de lucha, intentando en todas las circunstancias imprimir al movimiento un carácter de expropiación colectiva.

Los apóstoles revolucionarios de chocolate del socialismo, vomitaron el pulmón derecho, recomendando calma a sus afiliados.

El pueblo italiano forma parte ya de los pueblos que se marcan su propio derrotero, borrando con la acción los augustos caminos de la tiranía.

El porletariado se ríe de la divinidad y silba a los reyes, las tropas se niegan a impedir el saqueo. ¡Cuántos soldados no habrán contemplado entre la muchedumbre enloquecida por el hambre y las injusticias a sus propios padres y hermanitos.!

Un pensador ha dicho: los dioses se van; nosotros, ampliando, decimos: a los reyes y demás verdugos que se han arrogado el derecho de representar el mameluco Jehová en la tierra, el pueblo los echará a puntapiés por ladinos y mamones.

Italia convulsionada, es una promesa; los hombres, hartos de vivir la justicia impresa en los códigos apolillados, se deciden a plasmarla en la conformación orgánica de las sociedades.

Al versículo bíblico, de «bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos será el reino de los cielos», oponen como axiomático: el «bienaventurados los fuertes de espíritu y de músculos, porque de ellos será el reino de la tierra, convertida en un bello jardín.

Caracteres que toma el bolchevismo

La hostilidad de los gobiernos aliados hacia los maximalistas, va haciéndose cada vez más débil. Ya no se habla de invadir a Rusia con un poderoso ejército extranjero, formado por todos los países europeos. La idea de una intervención militar parece que ha sido abandonada definitivamente, no sabemos si por la presión de las masas obreras, o por una conveniencia diplomática, por un cálculo político que lleve ulteriores consecuencias.

En estos momentos se celebra en el báltico una conferencia en la que participan representantes del soviet, de la Gran Bretaña y de los pequeños estados de aquella región.

Hace pocos meses nadie hubiera imaginado la posibilidad de una transigencia de parte de los aliados. Manteníanse irreductibles, reacios a toda idea de tratar directamente con los maximalistas, a quienes consideraban unos asesinos sanguinarios, enemigos de la civilización y del progreso.

Ahora todas estas consideraciones han desaparecido y los gobiernos no encuentran ningún inconveniente para llegar a una inteligencia con los rusos.

Es que el maximalismo va tomando cada día caracteres propios, modalidades políticas que le van quitando su primitiva tendencia revolucionaria, destructora de todos los viejos moldes de la sociedad actual.

El maximalismo es un sistema social que tiende a cristalizarse. Los soviets, corporaciones semejantes a los municipios burgueses, conservan intacto el mecanismo del Estado.

Todo se desenvuelve [illegible] rítmicamente, dentro de una disciplina y un orden que nada tiene que envidiar el engranaje de la máquina burguesa. Si la reacción de los más extremistas no se pone de manifiesto ahora, es posible que el régimen soviético quede definitivamente afianzado en Rusia.

Los socialistas, en Italia han abrazado también el maximalismo. Tienen en el parlamento más de 150 representantes, y esto es ya un motivo para creer que degenerará como antes le ocurrió al socialismo reformista.

De cualquier manera, todo es al fin socialismo, y de ahí que los horizontes restringuidos, limitados, que ha revelado, no sorprendan a nadie.

La revolución, detenida, estacionada en un sistema de gobierno, abrazado por un partido político que lleva al parlamento la síntesis de una fuerza popular apreciable, está llamada a fracasr. Así lo hace temer el cambio de frente de los aliados y las características que viene evidenciando.

Para lo que sirven los abogados

El caso del Dr. Ricardo A. Paz

Hemos sostenido en nuestras columnas la inutilidad de los abogados para la defensa de los hombres que se declaran anarquistas. Y al hacerlo hemos expresado que la misión de estos profesionales de la hipocresía y la chicana, era la de defender cualquier pleito, sin detenerse a hacer consideraciones sobre la moral o la honestidad de sus defendidos. Para los abogados, como para cualquier malandrín ensucia papeles que sienta horror por el trabajo, el ideal es ganar mucho dinero realizando el menor esfuerzo posible, aun cuando en ello vaya envuelta la pérdida de la dignidad personal, de la que son tan celosos quienes se precian de ser hombres libres.

Un abogado, lo mismo defiende a un ladrón que a un político sinvergüenza acusado de depredador por los del bando opositor, como mañana lo haría de igual manera en favor de un libertario, si en ello encontrara la oportunidad de lucirse y hacerse una buena reclame personal.

Para que se vea que no nos hemos equivocado cuando de estas cosas hemos hablado, insertamos a continuación el siguiente decreto del gobernador de la provincia de Mendoza, el cacique Lencinas, que tan nefasto para los trabajadores de allí viene mostrándose:

«Debiendo plantearse ante la suprema corte nacional el recurso de anticonstitucionalidad de la resolución de la cámara de diputados de la nación, nombrando una comisión de diputados investigadora de los actos del gobierno de la provincia, el gobernador decreta:

Art. 1º. Nómbrase al doctor Ricardo A. Paz para que patrocine como letrado al apoderado de la provincia, doctor Moisés Valenzuela, en el recurso de que se trata.

Art. 2º. Déselo las gracias al doctor Ricardo A. Paz en atención a su voluntad manifestada de prestar sus servicios ad honorems.

Este sujeto, que tanto declamó contra la justicia burguesa en cierto proceso en que actuó como defensor, se presta ahora a servir a uno de los políticos más repudiables con que cuenta el país.

No sabemos calificar la conducta de este leguleyo, después del último paso que acaba de dar. Nosotros siempre habíamos desconfiado de él, porque no creemos en la sinceridad de ningún vín- creemos en la sinceridad de ningún hombre que tenga vínculos con algún partido político.

«La Vanguardia» del día de ayer, considerando que el gobernador Lencinas y Ricardo A. Paz son, cada uno en su terreno, sus contrincantes políticos, la emprende de lo lindo contra los dos y se despacha con argumentos como estos:

«No nos extrañaría que el doctor Paz patrocinara al jefe de policía y a los jueces que aparecen como responsables de la aplicación de las bárbaras leyes antisociales, si algunas de las víctimas, los mismos redactores o editores del diario anárquicomaximalista, los acusaran mañana ante un tribunal sovietista. Aunque creemos que en ese papel estaría mejor cualquiera de los numerosos abogados que figuran en la «Liga Patriótica» o que acompañan en el gobierno al doctor Lencinas».

Por nuestra parte, después de esta filípica nos quedamos cortos para agregar una palabra más, si no fuera que «La Vanguardia», es la menos limpia para levantar cargos a nadie.

Así son todos los abogados.

CRONICAS INTERNACIONALES

DE CARMELO

Regocijo de los trabajadores ante la firmeza de la huelga de los obreros de las construcciones navales

Son sumamente halagadoras las esperanzas que permite el fin de la huelga que sostienen los Constructores navales de la empresa Mihanovich.

Las noticias que últimamente han llegado de San Fernando, han llenado de júbilo al pueblo obrero en general, porque quien más, quien menos, todos tienen, a pesar de todo, el concepto definido de que los obreros están sosteniendo una lucha en la que se debate no sólo la existencia de la Federación como entidad económica, sino lo que esta lucha encarna como objetivo moral.

Los patrones gritan y piden leyes en defensa de sus privilegios, mientras que los descamisados piden pan y se plantan firmes en defensa de sus derechos arbitrariamente usurpados.

Pero como la virtud sólo pueden encarnarla aquellos que concurren a la lucha acosados por incomodidades y lapidados por las eternas vejaciones que contra ellos se cometen.

Entre los trabajadores de este pueblo predomina un entusiasmo grande, anunciador de un triunfo completo.

Dadas las circunstancias que han mediado para obligar a los navales a lanzarse a esta lucha, el triunfo nos servirá de acicate para seguir nuestra lucha revolucionaria.

Aquí, los trabajadores están comprendiendo que es necesario optar por nuevos métodos de lucha, de resultado eficaz en los movimientos, para que en esa forma la clase desheredada pueda con ánimo y voluntad tomar el verdadero camino que orientar al gremialismo hacia la realización de los deseos de todos, que no son otros que la revolución social.

En los actuales momentos de definición se está gestando una nueva capacidad moral en los obreros, que se ha de poner a prueba dentro de poco.

Nadie duda ya de la grandeza y la importancia que tiene esta lucha. Frente a las canalladas del Centro unión constructores navales, entidad que ha sido creada con el solo objeto de matar las rebeldías obreras, se impone la acción revolucionaria. Los señores directores de industrias y banqueros que forman esa liga, no han de conseguir su objeto, dada la decisión y la inteligencia que los trabajadores demuestran.

La lucha es a muerte por el triunfo de nuestras libertades humanas.

Corresponsal.

El anarquismo de los individualistas

Hay anarquistas que tienen un concepto de «su» anarquía, semejante al del burgués, cuando afirma: «esta tierra, máquina, capital, es mío, de mi propiedad».

Reconocen estos que para instalar una fábrica, fueron empleados, mecánicos, albañiles, peones, electricistas. Pero, ¿quién convence al propietario que «sus» bienes no son suyos, sino de todos?

El anarquista, que habla de «su» anarquismo es un pedante; cree que la anarquía es algo raro, imaginada por él, concebida en su mollera, producto de «su» peculiar y portentosa inteligencia.

Las ideas grandes, verdaderas, eternas, no reconocen dueño, ni fronteras. El sentimiento de confraternidad y amor; la idea de belleza, bondad y verdad; el deseo de liberación y equidad, no son patrimonio de un individuo, de una religión, de un pueblo.

Viven y palpitan en todos los pechos; mueven y agitan todos los corazones.

A todo esto, que es universal, eterno, convenimos en llamar: anarquía.

Anarquía no es entonces un credo, una utopía; simplemente nace, hecha instinto en nuestra carne, como fruto espontáneo de la naturaleza. Ponerle apellido, encasillarla, acapararla; decir, mi filosofía, mi sistema, mi credo anárquico, es falsear, fragmentar, degenerar la esencia de la idea madre, general, eterna, universal.

Los individualistas, sobre todo, hacen patrimonio de ella cuando dicen que el pueblo es ignorante, torpe, primitivo, rudimentario. Incapaces de concebir la idea anárquica.

Un miembro de la logia individualista hacía esta pregunta días pasados en nuestra hoja: ¿entiende algo más el pueblo ruso y no ruso que una dictadura como real entendimiento de triunfo?

Según estos filósofos es necesario llegar a cierta edad para comprender la anarquía, estudiar los sistemas físicos, metafísicos y parafísicos; conocer acabadamente las teorías de tal o cual; cursar estudios universitarios y en fin, tragarse a Confusio, Proudhon, la Biblia, Kropotkin, y entonces, recién entonces, se tendrá una idea aproximada de anarquismo.

Los que perdimos buen tiempo en leer sistemas y teorías, principios e hipótesis, nos dimos cuenta de la simpleza anárquica, a medida que fuimos despojándonos de nuestra instrucción y petulancia universitaria.

Es un torpe prejuicio y un insulto gratuito creer que la humanidad no está capacitada aún para vivir el comunismo libertario.

Quien afirma que el pueblo no concibe nuestro ideal, ignora la escuela misma de la vida. Jamás auscultó el alma de los hombres.

Desconoce que los niños, ahogan su naturaleza libre, ante la amenaza del padre cargado de prejuicios y más tarde por obra del maestro; no sabe que las jóvenes, sofocan sus caricias, callan sus amores, porque unos santos padres le inculcan el dogma de la moral.

Si los pueblos no se orientan por su verdadero camino, es por la desorientación producida mediante obscuros razonamientos. Es porque alguien se empeña en degenerar la idea madre, natural, anárquica,, en virtud de teorías, dogmas e individualismos.

La dictadura proletaria es el último prejuicio que pretende acuñarse en la mente proletaria. Nuevo dogma alimentado por quienes afirman que el pueblo no es anarquista.

Sin embargo, los pueblos dieron, en diferentes edades, noción acabada de su espíritu libertario, aún con anterioridad a la creación del término anarquía.

La revolución francesa fué un ejemplo, como lo es la rusa. Tanto en una como en otra se sucedieron distintas formas de gobiernos y dictadores que fueron depuestos por el mismo pueblo revolucionario, libertario.

De igual modo como en Buenos Aires, movido el proletariado por un sentimiento general, universal, herido agudamente por la hazaña de Vasena, fué soberano unas horas, en enero. En aquel momento estupendo de solidaridad, hombres y mujeres, italianos y españoles, cristianos y judíos, embolsaron sus prejuicios de patria, religión, sexo, credos políticos para constituir un solo puñado rebelde, alimentado por una idea única de reivindicación social.

He ahí el influjo y potencia amalgamadora de las ideas, cuando simbolizan una verdad universal.

Los oprimidos conciben hacer la R. S., no para imponer dictadores, sino para adquirir la libertad.

El anarquismo imperará definitivo, cual fruto de la R. S. cuando el pueblo aniquile, no sólo capitalismo, gobierno,

autoridad, pero al mismo tiempo termine con todos los magister que interpretan caprichosamente, una idea que es carne en el corazón de la humanidad. Lo que haremos mañana en la R. S., los anarquistas «simplistas y utópicos», como parte integrante del pueblo, es derribar al primer consejero dictador o presidente revolucionario que pretenda orientar o coordinar la nueva sociedad.

L. O. ZENO.

CRONICAS DEL INTERIOR

SAN JUAN

Los compañeros electricistas abaten el orgullo de una empresa prepotente. —La Federación Obrera P. Sanjuanina obtiene el primer triunfo.—«La «Acción Obrera».

Acaba de solucionarse la huelga de los obreros electricistas dependientes de la Cía. Andina de Luz y Fuerza. La actividad de los huelguistas ha sido prodigiosa, determinando un triunfo que, a no ser por la intensidad con que emplearon el sabotage, hubiera costado mucho. La empresa se avino a transigir a los seis días de huelga, pero alentada por la acción de la policía, que empezó por detener a cuantos huelguistas hallaba a mano, y el concurso de unos cuántos crumiros traídos de Buenos Aires y Mendoza dió máquina atrás suponiendo que la suerte se inclinaría de su lado. El consejo de la F. O. P. S. ante la actitud de la empresa, hizo un llamado público a los sindicatos adheridos y autónomos para una reunión en que se discutiría la forma de apoyar a los obreros electricistas. Concurrieron delegados de todas las sociedades regularmente constituidas resolviéndose prestar a los obreros en huelga toda la solidaridad que reclamaran las circunstancias. Al salir del local, la policía de la intervención que lo tenía previamente bloqueado, detuvo a la mayoría de los delegados. Recuperada la libertad días después, el consejo vuelve a reunirse y declara la huelga general en pro de los electricistas si en determinado plazo la empresa prepotente no accede a las justas reclamaciones obreras. El delegado designado para comunicar la resolución a la prensa, al apersonarse a la redacción del «Diario Nuevo» se le suplica divulgar la noticia y su director corre presuroso al teléfono. Momentos después concurrían a la administración del citado diario el gerente de la empresa, un representante del directorio de Buenos Aires, miembros de la prensa local y otros personajes de figuración comercial. Tras un breve cambio de opiniones, los representantes de la empresa piden con voz trémula el pliego de condiciones que desean firmar inmediatamente sin enmiendas por parte de ellos y añadiendo el formal compromiso de abonar los jornales devengados durante la huelga. El compañero Ceylan, que era el delegado referido, agrega que era condición indispensable, además. el que se anulara la orden de captura contra dos de los huelguistas, acusados de actos de sabotage y cuyo domicilio había sido allanado por orden del juez a solicitud de la empresa. Hubo una pequeña resistencia a aceptar esta cláusula, pero al fin convinieron en que se harían las gestiones respectivas en un plazo que terminaba a las seis de la tarde del siguiente día. A tal hora la orden de captura había sido retirada y los obreros se aprestaban a reanudar sus tareas en medio del mayor júbilo.

Queda ahora pendiente el boicot a la casa instaladora de Augusto Gándara, quien a pesar de su promesa de no prestar su concurso a la empresa siguió reparando los desperfectos que el sabotage causaba en las líneas trasmisoras de corriente. Y deben ser tales las preocupaciones que el boicot proporciona a este sujeto que en una nota melosa solicita en momentos que escribo, que la federación le «conceda una audiencia» para reparar injusticias de que se dice víctima.

Se le designó la noche de mañana para concurrir al local en que se reune el consejo. No se escapará el señor Gándara sin que pague los platos rotos...

—La próxima semana se pondrá en circulación el segundo número de «La Acción Obrera», órgano de la F. O. P. S. Su administración se ha establecido en la sede de la misma, calle Mendoza 710.

Corresponsal.

Diciembre 1º de 1919.

Obreros del Puertō de la Capital

Preámbulo al pliego de condiciones a presentarse próximamente

(Conclusión)

Ahora haré un breve resúmen histórico sobre la fundación, la vida, las luchas y las mejoras conseguidas por nuestro sindicato.

Según datos: los Obreros del Puerto de la Capital, aparecen por primera vez como fuerza organizada y consciente en el año 1901. En esa época se trabajaba de estrella a estrella a pesos 2.50 por día; el peso de las bolsas oscilaba entre 80 y 120 kilogramos, los fardos de lana de 800 a 900 kilogramos y los canastos de carbón de 70 a 90.

Conciban los camaradas cuáles serían las condiciones de trabajo en estos tiempos y el sacrificio de los compañeros organizadores. ¡Ah, cuántos habrán caído en esa lucha tenaz; cuántos nombres ignorados; cuántas energías puestas al servicio de nuestra causa que no figuran en la historia del proletariado! Todo se va, todo se pierde, todo se ignora... Pero de todo eso ha quedado algo, algo que no se va, que no muere: ¡el espíritu que nos anima! ¡El ansia de conseguir nuestro ideal! En el mismo año de su fundación, nuestro sindicato consigue las 9 horas y los pesos 4. En 1903, inicia un movimiento de huelga general que repercute en toda la república, a raíz de la cual surgió el estado de sitio, sancionándose la tristemente famosa Ley de Residencia. Desterraron al secretario y dispersaron a la comisión. En el mismo año los compañeros vuelven a organizar el gremio, que desaparece en 1904, por efecto de la revolución política radical. En 1907 estalla en el puerto la primera huelga para conseguir los cinco pesos. Aparece otra vez la reacción y con ella el desbande. A los pocos meses, decididos,, altivos y gallardos se organizan de nuevo, hasta que a fines de 1911 y como una consecuencia de la huelga que duró 49 días, se conquistan por fin los pesos 5 y desde entonces, anémicos pero firmes y constantes, llegamos a este momento en que parece como si el alma de aquellos compañeros muertos en la lucha y en la miseria, salen de sus tumbas y flotan sobre nosotros, inspirándonos y protegiéndonos.

Camaradas: los primeros, los que rompieron el fuego contra la burguesía en el puerto, presentaron un pliego de condiciones original, único para su tiempo. Nosotros, en ese sentido, no los hemos aventajado aun. Simples imitadores, nuestra obra fué: mantener la organización, conseguir una hora menos y algunos pesos más. Total: náda. Un escritor nuestro, cuyo nombre no recuerdo, ha dicho, y es así: «La revolución se apresura cada vez más; las cosas, los hombres y los pueblos cambian y se perfeccionan con una rapidez increible. A pasos de gigantes vamos hacia un futuro deslumbrador. Y es comprensible—respiramos los elementos de cultura y civilización que representan el alma y el trabajo de todas las generaciones pasadas, nos envuelven, nos saturan, nos modelan. En esa herencia, hay riquezas inapreciables materia prima para crear maravillas».

Todo está hecho para nosotros, camaradas: el querer es el poder.

Saben los compañeros, que la clase obrera, nuestra clase, en Norteamérica Europa y en el mundo entero,, trata de imponer,, y ha impuesto ya, pliegos de condiciones formidables? ¡Y bien! ¿Qué hacemos nosotros,, los esclavos de la América del Sur?...

Los obreros del puerto de la capital, teniendo en cuenta: que los tiempos han cambiado; que las mejoras conseguidas no satisfacen y que una disconformidad general flota en el ambiente; que el horario es largo, el jornal es corto, el peso es mucho y la desocupación aumenta; que los cuerpos se doblan, las energías se agotan y las almas se marchitan; que el excesivo trabajar nos degenera; el continuo sudor nos bestializa y la eterna miseria nos humilla, presentamos a la consideración del congreso, un pliego de mejoras inmediatas, para que éste a su vez, si lo considera justo, recomiende su estudio y realización a los gremios federados.

Ahora bien; los beneficios humanos y justos, de lo que pretendemos, saltan inmediatamente a la vista: más libertad, más descanso, más salud,

1º.—Más libertad,, porque los del turno de la mañana tendrían a su disposición toda la tarde y toda la noche, y viceversa.

2º.—Más descanso, porque trabajando solamente de día y con menos horas y menos peso, no llegaríamos al paroxismo del cansancio,, como hoy, afiebradas las carnes, los huesos rotos, muertas las ilusiones y perdida la voluntad.

3º.—Más salud, porque así podríamos comer en nuestras casas y no en esos antros de mugre y contagio, en esos fondines donde se apesta nuestra sangre; carne cansada y recocida, con grasa, o mejor dicho sebo; fideos, garbanzos y porotos averiados. Verduras de última calidad y vinos á base de ácido; venenos que la ley permite y nosotros ingerimos.

Respondan los compañeros delegados.

ACTIVIDAD GREMIAL

HUELGAS

F. O. de Pintores

Siempre camino al triunfo completo, se desarrolla la huelga que sostiene este gremio.

El bloque patronal se disgrega irremediablemente. La desorganización entre ellos es general. Rota la armonía que en un principio parecía existir, la derrota es ahora cuestión de pocos días. Siguen llegando diariamente a la secretaría nuevos pliegos firmados, como una demostración del poder que ha adquirido la organización obrera.

Las asambleas que se realizan son numerosas y entusiastas. Cada triunfo parcial que se anuncia, es recibido con demostraciones ruidosas de aprobación.

En Avellaneda la huelga se desarrolla sin variantes. Nos comunican que la policía de esa localidad obstaculiza a los huelguistas, de acuerdo con las indicaciones de los patrones.

El episodio de sangre ocurrido hace dos días, del que dan cuenta los diarios burgueses de ayer, tergiversando torpemente los hechos, evidencia el estado de agitación que reina entre los empresarios, con motivo de esta huelga, pues los protagonistas son dos burgueses, quienes se agredieron mutuamente por haber firmado uno de ellos el pliego de condiciones de los obreros, violando el pacto patronal. Se dice que antes de irse a las manos sostuvieron una discusión acalorada, durante la cual el empresario intransigente recriminó duramente al firmante, lo que obligó a este último a reaccionar, acometiéndolo con un arma. En estas circunstancias, el agredido se defendió, procediendo en legítima defensa. ¡Lindo no más! Que se eliminen entre ellos, que así le evitan un ingrato trabajo a los obreros.

Pese a todas las trabas patronales y policiales, el triunfo del gremio es un hecho seguro.

Carpinteros A. y Anexos

Este sindicato pone en conocimiento de todos los carpinteros y aserradores que a raiz de un artículo aparecido en un diario burgués («La Nación»), en el cual manifiesta que este sindicato nombró una sub-comisión para apersonarse con la Asociación del trabajo ajeno), y la cual rechazó nuestro pliego de condiciones pasado a los burgueses de carpintería. Debemos hacer constar a los compañeros del gremio, que de este sindicato no se nombró ninguna comisión con tales fines, por cuanto este gremio no reconoce a esa asociación de parásitos ni ligas patrióticas de ninguna especie. Los patrones que quieran resolver lo relacionado con nuestro pliego, tendrán que venir a esta secretaría.

Avisamos a los compañeros de los talleres que aún están en conflicto, concurran a las asambleas que se realizan en el salón Sarmiento 1136, todos los días a las 8 a.m. El sábado asamblea general del gremio a las 2 p.m., en Sarmiento 1136.—La comisión

F. O. en Construcciones Navales

Sigue desarrollándose la huelga que esta Federación declarara para poner término a los numerosos abusos que venían llevando a cabo los armadores. El entusiasmo es muy grande y todos se hallan animados del propósito de vencer.

Informamos hoy de un nuevo atropello cometido por las hordas salvajes de la reacción.

El asalto e incendio de otra biblioteca obrera

Todo lo que implique cobardía, bestialidad ancestral, impotente despecho, ignorancia brutal y actos que rebajen la cultura y elevación de un pueblo, se hace carne en los cerebros castrados, se prende como la vacuna; todo lo que aconseja el egoísmo desmedido de cualquier mal nacido o educado en las corrientes del vicio, todo lo que, en aras de un nacionalismo estúpido, denote atraso y bestialidad, toma cuerpo en los cerebros castrados como los parásitos en la sangre mala, lo mismo que se alimentan los sapos en los resumideros. Y cae luego, toda esa bestialidad, toda esa ignorante resaca social, con su peso bruto, informe, sobre todo lo que dejaron al progreso social los hombres de pensamiento; cae el peso de los cerebros castrados, como un inmenso fósil, aplastador, terrorífico, sobre todo lo que lleva el sello de las ciencias, de las artes y del pensamiento educador; sobre todo lo que ha logrado superar las generaciones humanas; sobre todo lo que aquilató valores superiores al hombre, para ennoblecer la vida, esto es, el libro. Y es natural que así sea, los brutos, los impotentes, los de cerebros castrados, carentes de raciocinio, no comprenden de bellezas, no comprenden nada de nada; luego entonces atropellan, incendian, y matan amparados siempre por la complicidad policial o por la tolerancia del ambiente político.

Y los hechos cantan, amigo. Ahí está, como un baldón de ignominia insultando a los autores la «gran hazaña» de los bandoleros criollos, que tuvieron el valor de incendiar los libros, los bancos, la mesa, los cuadros y todo cuando encontraron en el local de la Sociedad de Constructores Marítimos. Los hechos cantan, amigo. Y los hechos, lo mismo que nos ennoblecen, nos denigran y desdoran, según sea la magnitud de ellos.

El pueblo de la República Argentina sabe ya que una recua de patrioteros imbéciles están dando cuerpo y vida al horrible vicio de quemar bibliotecas obreras; pues no es solamente en San Fernando donde llevaron al terreno de los hechos sus bestiales instintos, pues Buenos Aires ha visto ya en varias ocasiones desfilar las hordas al amparo de la policía, quemando bibliotecas, asaltando imprentas y violando domicilios; los ha visto el pueblo en Zárate, en Avellaneda, en Balcarce, en Rosario y en otros muchos pueblos de la república. Y como tales hechos sólo pueden caber en la mentalidad de gentes pervertidas o insanas, es deber del pueblo, de todo hombre sensato y justiciero anatematizar, condenar la actitud de esos apocados de cuerpo y alma que son indignos hasta de la compasión que reclamara el gran Sarmiento para los animales.

¡Pobres seres crustáceos que en nombre tal vez de una argentinidad que no habéis sentido jamás, habéis pretendido fundir la obra de Alberdi, de Sarmiento, de Alcides Grecca, de Agustín Alvarez, de Ingenieros, de Justo y de Maturana, como asimismo de otros muchos que sin haber nacido en este «libre» país, contribuyeron con sus libros y sus obras a enriquecer las fuentes de la sabiduría en el mundo entero, haciéndose acreedores al respeto y la admiración de las generaciones futuras. Fueron los sabios que ilustraron al mundo: Diderot, Víctor Hugo, Darwin, Flamarión, Gautier, Papin, Haeckel, Faure, Reclus, Kropotkine, Tolstoy y una inmensa pléyade de sabios y filósofos que lograron moldear caracteres en todas las universidades del mundo. ¿Habéis creído torpes que, al quemar los libros, matáis las ideas? No puede ser así; las ideas no mueren, no se matan, ha dicho Sarmiento (y lo habréis visto en un cartelón que había en el local que habéis asaltado).

Las ideas son la razón y la verdad siempre acrecentándose en los pechos proletarios sedientos de justicia; se levantan como el eco de un bramido en la noche interminable de los tiempos para marcar las sendas floridas a la humanidad, aún a despecho de los cerebros castrados y de los entes que se arrastran en el lodo.

Como se produjeron los hechos

Eran las dos de la madrugada—nos refiere un vecino alarmado—cuando nos despertamos al estampido de los disparos de revólvers; salí a la calle y veo que un grupo de vecinos de la peor calaña que para vergüenza de este pueblo culto y laborioso se arrastran por estas calles, trabajaban animadamente en apilar bancos, sillas, mesas y cuadros en la calle; a continuación sacaron la biblioteca, rompieron los vidrios y ¡oh vergüenza! desparramaron los libros sobre el fuego, que parecía querer horadar laas paredes del cráneo de los imbéciles para iluminar sus obscuros y tenebrosos cerebros alquitranados. Los hechos ya son del dominio público: hubo alarma del vecindario, hubo empujones de parte de los milicos, hubo individuos enmascarados que atajaban a los transeuntes que incidentalmente pasaban por la cuadra, hubo bomberos que concurrieron para sofocar el fuego y se les prohibió hacerlo. ¿Qué significa esto? Que los hechos han sido premeditados en complicidad con determinados funcionarios locales. Hasta aquí el informe de ese vecino y de otros con quienes tuvimos ocasión de hablar.

Para justificar la barbarie de esos elementos de la Liga Antipatriótica y de la sociedad «amarilla», lanzan a los cuatro vintos la voz: «de que los obreros del Dique son los autores de la muerte de un obrero antihuelguista que trabajaba en el taller de Mihanovich, actualmente en huelga» (y esta bola también la hace correr un «gringo», corresponsal de «La Nación»). ¡Pues bien, suponiendo que el que mató a ese obrero sea un huelguista», ¡qué atingencia pueden tener los libros, las mesas y los cuadros en ese asunto? No tienen nada, absolutamente nada que ver; mas, como el odio a la dignidad obrera ha sentado sus reales en los cerebros alquitranados de esa recua de infelices, que lo mismo sirven para un fregado que para un barrido, puesto que tan pronto son políticos conservadores, como son radicales, o bien se ponen al servicio de una empresa extranjera que pretende avasallar a los hijos de este suelo. Y en consecuencia, no repara en la comisión de atrocidades como la perpetrada con los Constructores Marítimos, máxime si tiene el apoyo o la complicidad de los «patrones» de los pueblos.

Y con esto terminamos anatematizando a los imbéciles de cerebro castrado que tan brutal hazaña cometieron.

San Fernando, Diciembre 2 de 1919.

El Consejo Local.

El conflicto en la casa Piccardo y Cía., La Defensa y La Oriental

1.500 obreros representados en los congresos realizados en Buenos Aires y Santa Fé, reafirman el bloqueo.—

Comunicado del comité de huelga.—

La verdad y la justicia triunfan siempre; es por eso que la causa que nosotros defendemos ha de triunfar también. Esto nos lo demuestran los compañeros de todos los gremios, tanto de la capital, como del interior, en las resoluciones tomadas últimamente en los tres congresos de obreros, realizados en esta capital y en Santa Fé.

La voluntad de todo el proletariado de la República está conteste en que a los tiranos hay que vencerlos pronto, muy pronto, para que de una vez se haga en el mundo la luz de una sociedad más razonable y justa.

Es por eso que los gremios, comprendiendo la justicia que nos acompaña en esta lucha, han resuelto estrechar con nuevas medidas el cerco que los hombres de conciencia le han aplicado al burgués Piccardo y sus secuaces del trust del tabaco. De hoy en adelante existirá en cada gremio una comisión encargada de aplicar con toda rigurosidad el boycott, y que tomando todas las medidas necesarias para su extricto cumplimiento, termine con la prepotencia y desfachatez con que trata a sus obreros el vampiro Piccardo.

Las causas justas que defiende un gremio, son causas de todos los demás gremios, pues la familia obrera es una, y su causa es una también: la libertad; el triunfo de un gremio es parte del triunfo de todos, y es así como lo han comprendido todos los obreros organizados del país; por eso todos los gremios aportan su solidaridad a nuestra causa, porque nuestra causa, a más de ser la derrota de un burgués, es la derrota de la mal llamada Liga Patriótica y de la Asociación del Trabajo ajeno.

En la asamblea de anteayer hicieron uso de la palabra varios delegados del interior que con el entusiasmo y la conciencia de un obrero consciente nos alentaron a seguir en la brecha hasta el triunfo definitivo.

¡Adelante, pues!

Hoy tenemos asamblea en nuestro local, Humberto 1.o 760, a las 5 p. m. — El comité de huelga.

F. O. del CALZADO

CASA RUBINETI y Cía.—

No hay que señalar novedades en este conflicto. A la intransigencia burguesa se opone la firmeza de los obreros en huelga, dispuestos a triunfar pese a todas las armas innobles de que aquellos

se valen para desorientarlos. No tardarán en morder el polvo de la derrota, impuesta por la fuerza de la organización.

Casa Angel Flogiani. — Los obreros de esta casa han obtenido las mejoras consignadas en el pliego de condiciones pasado a ese burgués, sin ir a la huelga.

A los delegados de fábricas y talleres se les pido pasen por esta secretaría a retirar el periódico de esta Federación, hoy viernes 5, a las 8 p. m. — El secretario.

Sección Alpargateros

Sin variantes dignos de mención, siguen estos compañeros en huelga.

Cada día de lucha es una demostración de la potencia y capacidad que estos obreros poseen.

Ni las brutales persecuciones de la policía, puesta incondicionalmente a las órdenes de los burgueses, ni las infantiles maniobras de estos últimos, pretendiendo sobornar a los obreros individualmente con ofrecimientos que nunca cumplirán, pueden hacer cambiar de rumbo ni aflojar a ninguno.

No transigiremos por nada, señores burgueses. Somos hombres de una sola pieza.

La comisión.

Aceiteros Unidos

CASA BONFANTI.—

El conflicto que viene sosteniendo este gremio sigue sin variantes. La muchachada está dispuesta a romperle el morro a la terquedad capitalista en el mayor breve tiempo posible.

En lo de F. González el movimiento continúa lleno de vida.

El domingo 7, a las 8 a. m., en Río de Janeiro 722 hay asamblea. A las 2 de la tarde se invita a otra asamblea al personal que trabaja en Barracas, al local de conductores de carros, Montes de Oca 970. — El comité de huelga.

Cerveceros Licoreros y Anexos

El movimiento en la cervecería Palermo, continúa con entusiasmo y firmeza. La justa causa que defienden hace que la solidaridad es un hecho positivo.

—En la cervecería Buenos Aires, el movimiento continúa también con firmeza, sin tener que anotar traidores en ninguno de estos conflictos.

—En la casa Lagorio, Esparrach y Cía., la huelga, después de 107 días, prosigue con mucho entusiasmo, sin decaer un solo instante, a pesar de todos los bajos procedimientos burgueses.

Camaradas: seguid en vuestros puestos, que el triunfo no ha de tardar en ser un hecho.

El comité de huelga.

O. ALBAÑILES y ANEXOS

La huelga que sostiene el personal de la Compañía general de obras públicas, hoy acabó de hacerse efectiva en todas las obras, que son las siguientes: Correo, Cangallo 555, calle Sucre y Freire, Zabala y Villanueva, Monroe y Avenida del Tejar, Alsina y Piedras. Se calcula el número de huelguistas en 5 mil. Se pone en conocimiento del gremio en general la existencia de estos conflictos para que nadie vaya a traicionar este hermoso movimiento, que se desarrolla con las mejores perspectivas.

Nota:—Avisamos a todos los huelguistas de la compañía, que hoy viernes a las 8.30 a.m. habrá asamblea en el local de la sociedad, Independencia 3236. —La comisión.

Conductores de carros
Sec. T. de reses

El movimiento huelguista en el frigorífico «La Blanca» sigue un giro favorable. La unidad obrera es completa y el apoyo que prestan otros gremios es un factor que precipitará el triunfo. Los herradores continúan negándose a herrar los caballos de las chatas pertenecientes a los abastecedores en conflicto, cooperando así en una forma eficaz a que el trabajo que aquellos pudieran realizar con el concurso de algún infeliz crumiro, se haga de este modo imposible. Los huelguistas confían en que podrán quebrantar la fuerza que presentan sus enemigos, y, a este respecto no escatiman esfuerzos para lograrlo cuanto antes.

Hoy tendrá lugar, a las 8 p.m., la asamblea general a que han sido convocados los obreros, en Estados Unidos 3545.—El comité de huelga.

Difundid "LA PROTESTA"

Obreros silleros

CASA SIEBEMS y GOMEZ.—

Sin alternativas prosigue esta huelga. Los obreros están hoy más convencidos que nunca de que será fácil vencer para en breve la resistencia que aún ofrecen estos burgueses. El taller se encuentra paralizado, y no podrá permanecer así mucho tiempo, pues las pérdidas que esto le ocasionan a los mismos, son incalculables. Además, tienen compromisos que cumplir a los cuales tendrá que dar satisfacción. El paro se mantiene firme y el espíritu obrero no puede ser más levantado.—El comité de huelga.

Obreros Ladrilleros

Después de tres semanas de huelga, estamos firmes como el primer día, y la burguesía con todas las artimañas y mentiras que está inventando con esa gente que todo lo cree, ya la tenemos rendida y la sociedad de la clase patronal desbaratijada. Según me ha dicho un burgués de los firmantes, piensa establecerse con tres hornos más y me habló que venía a ver si en nuestra sociedad había personal para él poder trabajar. De manera, compañeros, que tenemos el triunfo en la mano, y siga la huelga. Los crumiros que traicionan nuestro movimiento son los siguientes: Joaquín Rolo, José Rolo, Manuel Antonio, Juan Burnecas, Francisco Lima, Eduardo Lima, Gerardo Alonso, Desiderio Asturiano, José Riveiro, Carlos Alvarez, Pacífico el italiano, Juan Vega, Juan Ríos, Arroyo el negro, Alvaro Matheo, Roberto Yañez.

Hoy tenemos asamblea a la 1 p.m.—El comité de huelga.

Aserradores en álamo

El movimiento que sostienen estos obreros de Avellaneda, sigue adelante. Están luchando hoy con más firmeza que nunca, sin que ningún compañero haya desertado de las filas. Los burgueses pretenden reemplazarnos con los atorrantes de la Guardia Blanca, pero todo es en vano. A la postre tendrán que doblegar su soberbia frente a nuestra fuerza y solidaridad.

Compañeros firmes, que el triunfo está en nuestras manos.

El comité de huelga.

ASAMBLEAS

AVELLANEDA

Un grupo de carpinteros de acuerdo con la F. O. del R. de Construcciones, convoca a los carpinteros de Lanús, Quilmes, Banfiel y demás barrios circunvecinos, a una asamblea que se realizará el domingo 7 a las 8.30 de la mañana en el local Ameghino 490.

Con este motivo se hace un llamado a los carpinteros de obra blanca, colocadores, muebleros, torneros y obreros de máquinas.

El objeto de esta asamblea consiste en dejar constituida una sociedad que defienda los intereses de todos los obreros de la localidad y pueblos afines.

Los compañeros de los pueblos indicados pueden pasar a recoger manifiestos de propaganda por Ameghino 490, desde el miércoles en adelante.

S. de R. PLANCHADORES, planchadoras y Anexos.—La asamblea general extraordinaria el día 7 del corriente, a las 8 a.m., en el local social, para tratar la orden del día.—La comisión.

U. O. CURTIDORES de Piñeiro y Avellaneda.—Se invita a los obreros del ramo a la asamblea que se llevará a cabo el día 6 de diciembre, en la calle Bernardino Rivadavia núm. 75, a las 8 p.m., para tratar asuntos de importancia para el gremio.

La comisión.

S. de R. Manufactureros de cafés y Anexos. — Se invita a todos los compañeros del gremio, socios y no socios, a la asamblea que se efectuará el domingo 7 del corriente en Humberto 1º 760, a las 3 p.m., para tratar asuntos importantes para el gremio.

Se pide ninguno falte, dada la importancia de los asuntos a tratar en esta reunión.—La comisión.

ALMACENES POR MAYOR e Introductores.—

Compañeros:

Somos las eternas víctimas de todos los tiempos y de todas las sociedades. Si esperamos mejorar nuestra triste situación de asalariados y elevarnos moral y económicamente a la altura de los demás obreros organizados, concurriréis todos como un solo hombre a la gran asamblea que se celebrará el 7 de diciembre en el local Montes de Oca 970, de 8 a 12 de la mañana.

Habiendo asuntos de suma importancia que tratar, esperamos que no falte nadie.

Compañeros, concurrid.

La comisión.

Agrupación Comunista Dependientes de Almacén. — Invita a sus componentes a la asamblea que tendrá lugar el próximo domingo 7, a las 9 a. m., en el local Humberto 1.o 760. Quedan especialmente invitadas las comisiones entrantes y salientes, para hacer entrega y tomar posesión de los cargos. — El secretario.

S. de R. Obreros de bolsas. — Se invita a los obreros de las fábricas de bolsas a la asamblea que se efectuará el día 7 de diciembre a las 2 p. m., en el local Humberto 1.o número 760. — La Comisión.

REUNIONES

FEDERACION Obrera del ramo de Construcciones. — Se cita a los compañeros del consejo para mañana sábado a las 8 p.m. Se recomienda puntualidad. —El secretario.

HOJALATEROS en Cromo y Anexos. — Se cita a la C. A. y delegados de talleres a la reunión que se efectuará hoy viernes 5, a las 8 p. m. Se recomienda puntual asistencia por haber asuntos de suma importancia que tratar.—El secretario.

COMITE DE AGITACION contra el aumento de las tarifas tranviarias.—

Este comité ha enviado a los gremios y entidades proletarias, la siguiente circular:

«Hace tiempo que existe este comité contra el aumento del boleto. Son muchísimas las sociedades adheridas a esta causa justa. Ahora más que nunca es necesario mancomunar las fuerzas para poder contrarrestar la avaricia de las empresas tranviarias, que jamás están satisfechas. Estas no desperdician el tiempo y hacen lo imaginable para conseguir el objeto por ellas deseado. Para esto no han titubeado en obligar al personal a firmar varias solicitudes, las que fueron presentadas a los poderes constituidos. Creemos para muy pronto el desenlace de esta batalla empeñada con las prepotentes empresas tranviarias. Es por esto que esperamos de esa sociedad envíe un delegado con carácter imperativo, si no lo tiene, a la reunión de delegados que se efectuará hoy 12 de diciembre a las 8 p.m.

En la orden del día figura entre otras cosas, este punto:

¿Qué forma de lucha debe adoptar este comité para que el aumento no se haga efectivo?

Esperamos que esa sociedad no haga caso omiso de esta circular. Atravesamos por momentos de convulsión proletaria y deber de todos es aprovechar las oportunidades para lanzar al pueblo a la calle. La inercia no debe de apoderarse de nosotros. La lucha es vida.

Saludos fraternales.—La comisión».

C. C. Caballito Norte — Para el lunes 7, citamos a todos los componentes de este centro, en el local de costumbre, a las 8 p. m. — El Secretario.

Funciones y conferencias

TALLERES

Centro Social Estímulo al Estudio.—Gran conferencia pública en el salón «Mundo Argentino», calle Pavón 6179, el día 5 de diciembre a las 8.30 p. m., donde harán uso de la palabra los compañeros oradores Gabriel Biagiotti, que disertará sobre el tema: Organización obrera y sus fines. J. M. Fernández, sobre El valor de las ideas, y otros sobre temas de actualidad.

Nota: — Habrá tribuna libre para todos aquellos que no estén de acuerdo con lo expuesto por los oradores. — La Comisión.

NOTAS VARIAS

BIBLIOTECA FEMENINA «LOS HIJOS DEL AMOR».—

Esta institución pone en conocimiento de todos los compañeros que debido al mal tiempo suspendió la velada que debía realizarse el domingo 30 a beneficio del Comité pro-presos y de dicha institución. Próximamente publicaremos la fecha a realizarse.

Nota:—Los compañeros que tienen entradas compradas, se les avisa que son válidas para la próxima velada.—La comisión.

SOCIEDAD de Resistencia Repartidores de Pan.—La comisión administrativa de este gremio, invita a los socios de este sindicato, pasen por esta secretaría Victoria 3123, a retirar manifiestos y periódicos para repartir entre sus compañeros de trabajo; pueden pasar a retirarlos desde hoy viernes.—La comisión.

Cobas Berges

Balance de la función realizada la noche del sábado 15 de noviembre de 1919, en el salón Concordia. — Beneficio: el 70 por ciento al comité pro presos, y el resto para propaganda.

Entradas:	
Por 984 rifas a 10 ctvs. c. u	98.40
Por 16 id. rematadas en la función	2.50
Donado por un compañero	0.40
Por 341 entradas a 0.80 c. u.	272.80
Total entradas:	374.10
Salidas:—	
Gastos del Cuadro	5.70
Devolución de 2 entradas p. 0.80	1.60
1 sello Cobas Berges	3.90
1.000 números de rifas	5.00
600 entradas	5.00
1.500 programas	12.00
Salón	67.00
Gastos de tranvía	1.80
Peluquería, sastrería, mujeres, y otros gastos	35.00
Total salidas	137.00
Resumen:	
Entradas	374.10
Salidas	137.00
Beneficio	237.10
Entregado al Comité pro presos	165.97
Entregado para propaganda	71.13

Revisadores de cuentas.

Por el Centro: A. Vázquez. — Por el Comité: Rafael Berini, Jesús Vega, José Nasi.

F. O. del CALZADO

A los alpargateros:

Esta federación recomienda a todos los compañeros alpargateros se abstengan de ir a trabajar a la alpargatería «La Nueva de Olavarría, F. C. S., por estar boicoteada por el proletariado de dicho pueblo.—La comisión.

Personas buscadas

Cervantes Barrajón Rey, domiciliado en la calle Matheu 1950, desea saber el paradero de su madre Juana Rey y de sus hermanos Libertad y Marciano (Nilo), actualmente en la capital.

Al compañero Antonio Martínez Cortés, natural de Armariz (España), le busca su hermano José. Dirigirse dando razones a la calle Cochabamba 834.

Se desea saber el paradero del compañero Juan García, quien a principios del eldcorriente año estuvo en San Fernando.

Lo busca Antonio Ferrari, domiciliado Alvear 1329, San Fernando, F.C.C.A.

Agentes y Paqueteros
de LA PROTESTA

EXTERIOR

Asunción (Paraguay): Ignacio de L. Núñez, Yegro 420.

Carmelo (R. O. del U.), Carlos Nova, Almacén Antonio Bozzino.

Avellaneda: Antonio Luchonio, O. Gaman 662.

B. Piñeiro: Amarelli Eugenio, Humberto 1.o 1538.

Añatuyá: J. Montoya.

Bahía Blanca: Tania de M. Krinsky, San Martín 46.

Córdoba: Francisco Núñez, calle Saavedra Norte 466.

General Pico: Centro de E. Sociales «Eliseo Reclus».

Chacabuco: Rómulo Muñoz, 25 de Mayo 40.

Ing. White: G. de La Nina, J. Sicher.

Guemes: Isaías Oliveira.

Junín: Antonio González.

La Banda: Luis Sezelia, Paso a nivel.

Luján: Domingo Bosco (Librería).

Laguna Paiva: Federico Martín.

Mar del Plata: Salomón Nazaleda, Bolívar y Rioja.

Mendoza: D. D. Guinado, Lavalle 248.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Madariaga: Ramón Paz.

Punta Alta: Antonio Cobos.

Rivera: B. C. Cano, Casilla de Correo núm. 2.

Río Gallegos (Costa Sud): Eliseo Mata.

Rosario: Mariano Ferrer, Paraguay 249

Quilmes: José Novelli, Brandzen 127, esq. San Martín.

SANTA FE:

Baldomero Sánchez García, San Jerónimo 348.

San Cristóbal: Ramón E. Vazquez.

San Fernando: Pedro Broggia, Junín núm. 1044.

Salta: Tomás González.

Saavedra: Benito Guerrero, Panadería «Flor del Sud».

Sierras Bayas (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 257.

Tres Arroyos: Pacífico Sié Berestein S. O. Varios.

CRUZ DEL EJE:

Enrique Brauwer.

Tucumán: Manuel González, Buenos Aires 117.

Trenque Lauquen: Máximo A. Tomé, Jardón: José T. Quesada.

Laboulaye: Pedro M. Mendizabal.

San Juan: José M. Acha, San Luis 1087.

Carmen de Areco: Francisco Fernández, «La Carmeña».

Talleres Gráficos
"La Protesta"
Buenos Aires

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:

PERIODICOS - REVISTAS PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES SOBRES - TARJETAS COMERCIALES - SELLOS DE GOMA - TIMBRADOS Y FABRICA DE LIBROS COMERCIALES etc. etc. :-::-::-:

Pidan Presupuesto